

*Desayuno con la Academia Internacional de Derecho Comparado**

Señoras y señores:

Sean ustedes bienvenidos a esta casa de la Constitución, sede de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Este recinto tiene dos peculiaridades que lo distinguen:

Por un lado, su valor artístico, que se aprecia en la arquitectura y en los murales —algunos antiguos y otros contemporáneos— que son muestra de tradición y de historia de nuestro país y de nuestro derecho.

Por otro lado, su valor como espacio de deliberación jurídica, en el que el derecho “de hoy” se discute y se dicta en cada resolución del pleno y de las salas de este Tribunal Constitucional.

Historiadores, abogados, estudiantes y juristas lo visitan para buscar en sus diferentes espacios, alguna respuesta a sus inquietudes.

Nos da mucho gusto recibir a los miembros de la Academia Internacional de Derecho Comparado, porque quienes se dedican a esa importante actividad, también son curiosos por naturaleza:

El historiador busca el derecho en los años y siglos pasados; quien se dedica a la comparación, examina el derecho a su alrededor.

El historiador voltea hacia atrás para explicarse el presente. El comparatista voltea hacia los lados, para entender y —en muchas ocasiones— para incidir.

Nuestras puertas están abiertas para todos.

Hemos preparado para ustedes un obsequio simbólico, que busca facilitar la divulgación del derecho mexicano para su comprensión y —desde luego— para su comparación académica en otras latitudes.

Se trata de nuestra Constitución traducida al inglés, acompañada de las 33 propuestas de reforma judicial, que surgieron de los encuentros nacionales de impartidores de justicia, también en ese idioma.

En castellano —y en formato de disco compacto— la legislación en materia civil, y los tratados internacionales en los que México ha sido parte.

De forma especial, les entregaremos un ejemplar del *Tratado sobre contratos civiles* que escribió un ilustre jurista de nuestro país, don Jorge Sánchez Cordero: profesor, investigador, fundador de escuela y pensamiento, que supo dejar en su obra una estela de pensamiento, y en su descendencia, una profunda convicción por el derecho y la justicia.

Nuevamente, les doy la más cordial bienvenida a esta histórica casa de una Constitución viva.

Muchas gracias

* Palabras del Ministro Presidente Guillermo I. Ortiz Mayagoitia, con motivo del desayuno con la Academia Internacional de Derecho Comparado, celebrado en la Ciudad de México, el 13 de noviembre de 2008.